

Trabajo en elaboración – Por favor no citar

**X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata**

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

5, 6 y 7 de diciembre de 2018, La Plata, Buenos Aires, Argentina

Mesa 4: “El Jardín de senderos que se bifurcan. Teoría Social, Teoría sociológica, Sociología: la pregunta por lo social y sus múltiples respuestas”

**Autor**

Juan Sebastián Frittaoni

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani. / CONICET.

sfrittaoni@gmail.com

**Título**

Lucha por la vida, ¿la ideología científica de la sociología argentina?

**Resumen**

Durante el período histórico a caballo entre los siglos XIX y XX, se produjo en la Argentina la irrupción de la “cuestión social”. Este contexto configuró el escenario para la emergencia de la sociología, en tanto disciplina científica clave para la comprensión del desarrollo social.

En estas reflexiones sobre lo social muchos de los conceptos de las ciencias biológicas del siglo diecinueve, fueron utilizados para dar cuenta de las problemáticas sociales. Por lo tanto, en esta ponencia pretendo indagar sobre un concepto clave de este nuevo discurso sobre lo social: *la lucha por la vida*.

En este sentido, el título de la ponencia retoma la idea de Georges Canguilhem de “ideología científica”, entendida como un conjunto de discursos con pretensión de teoría que operan al mismo tiempo como obstáculo y condición de posibilidad para la emergencia de una ciencia. Esta servirá de clave de lectura para indagar cómo opera dicho concepto en determinados “textos fundacionales” de la sociología argentina.

## Introducción

Existe un amplio consenso respecto a que en la Argentina, hacia finales del siglo XIX, la "cuestión social" (Suriano, 2000) se instala a partir de la irrupción de problemas surgidos en las áreas de vivienda, sanidad y salud pública, en el aumento de la criminalidad urbana, en el surgimiento de nuevas corrientes ideológicas que desafiaban la legitimidad de las instituciones políticas y económicas vigentes y en la protesta obrera. En este contexto, expertos y "reformadores" (Zimmermann, 1995; Aguilar, 2014; Haidar, 2008), provenientes de un conjunto heterogéneo de campos profesionales - la higiene pública, la medicina social, la criminología, las ciencias jurídicas, entre otras- bosquejan diagnósticos, intervienen en la escena política y delinear cursos de acción posibles, constituyendo "un nuevo punto de vista social" (Haidar, 2008). El mismo conlleva una reconfiguración de problemas en términos de fenómenos regidos por leyes objetivas, cuya existencia es independiente de sus manifestaciones individuales.

Siguiendo a Salessi (1995) y Murillo (2001) estas nuevas reflexiones sobre lo social, con una fuerte impronta positivista - en particular, del darwinismo social-, piensan a la sociedad como un organismo al cual se debe cuidar (Murillo: 2001; 9). De esta manera, muchos de los modelos de análisis, junto con el vocabulario, los tropos y las metáforas de las ciencias de la vida del siglo diecinueve, son utilizados por los nuevos expertos para dar cuenta de las problemáticas sociales (Salessi: 1995; 115).

En este sentido, José Ingenieros sostiene que "pocas nociones han sido tan fecundas para el conocimiento del hombre y de la sociedad como las derivadas de las ciencias naturales" (Ingenieros 1949: 19). Por lo tanto, las sociedades humanas pueden ser estudiadas con "el mismo criterio que los naturalistas aplican al estudio de otras sociedades animales" (Ingenieros 1957: 12)

Por su parte Carlos Octavio Bunge le reconoce a Comte, como gran acierto, el hecho de "haber sabido prever que debería hallarse un lazo o solución de continuidad entre los fenómenos fisiológicos y los sociales, entre la biología y la sociología." (Bunge; 1907: 167)

Para indagar en la relación que soporta la emergente sociología argentina con la biología me serviré, como clave de lectura de los diversos documentos, de la noción acuñada por Georges Canguilhem de *ideología científica*. Entendida no como una *falsa ciencia*, sino como un conjunto de discursos con pretensión de teoría que operan al

Trabajo en elaboración – Por favor no citar

mismo tiempo como obstáculo y condición de posibilidad para la emergencia de una ciencia, en este caso de la sociología argentina.

Finalmente, en pos de volverse realizable en esta ponencia trabajaré sobre un solo concepto que emerge como una regularidad <sup>1</sup>a lo largo de un trabajo provisional de archivo; este es la *lucha por la vida*. Entendiendo que no se trata de buscar una ruptura única y genial que inaugura un saber científico, en este caso la sociología, sino que habría que saber detectar ciertas rupturas sucesivas o rupturas parciales que vayan desenredando la trama teórica.

Observemos como ya en la primera definición tanto de la humanidad como de sociedad, Ingenieros introduce dicho concepto.

“La humanidad es una especie biológica que vive sobre la tierra luchando por la vida con otras especies (...) Cada "sociedad" es un cuerpo organizado de individuos de esa especie, que en determinadas circunstancias de tiempo, modo y lugar, lucha por la vida con otros grupos sociales, y se caracteriza por cierta homogeneidad de intereses, de creencias y de aspiraciones" (Ingenieros 1957: 11)

### **La lucha por la vida como ley de los distintos reinos de realidad**

En primer lugar, la lucha por la vida aparece como un principio que rige todos los reinos de la vida<sup>2</sup>. De esta manera, "salta a la vista que la lucha por la vida rige en el mundo social, lo mismo que en el propiamente biológico" (Ingenieros 1949: 63). Así, los hombres al igual que el resto de las especies están sometidos a la lucha por la vida, y por lo tanto, “las sociedades humanas, lo mismo que las otras sociedades animales. Individuos y naciones, partidos y razas, sectas y escuelas, luchan por la vida entre si para conservarse y crecer" (Ingenieros 1949: 24).

Por lo tanto, Ingenieros al dedicar un libro al estudio de la simulación, un determinado medio de la lucha por la vida; plantea que ésta "debe estudiarse primeramente por sus manifestaciones en la serie biológica; solo después encontraremos sus manifestaciones

---

1 *Salta a la vista* la presencia de dicho concepto en los propios títulos de los documentos trabajados.

2 "Toda la vida del Universo se debe a este intercambio incesante de las sustancias, a esta lucha infinita que comienza en los átomos y no acaba nunca" (Holmberg; 1915: 509)

Trabajo en elaboración – Por favor no citar

consientes bien desarrolladas en la vida superorganica, en las sociedades humanas" (Ingenieros 1949: 16)

Así queda reunida en un mismo estudio el accionar de un gusano disimulador de su cuerpo bajo un copo de algodón, junto con el de un delincuente disimulador de su responsabilidad jurídica tras una enfermedad mental. Ambos presentan la misma lógica: "ambos disfrazaban se para defenderse de sus enemigos, siendo la simulación un recurso en la lucha por la vida" (Ingenieros 1949: 12)

### **La especificidad de la lucha por la vida entre los hombres**

Sin embargo, diversos autores sostienen que existe una especificidad en la lucha por la vida entre los hombres. Carlos Octavio Bunge nos advierte del peligro de caer en "la falacia naturalista"; esto es, aplicar de manera inmediata las leyes naturales al estudio del mundo social. Por lo tanto, sostiene que en el mundo social la expresión lucha por la vida tiene un carácter meramente figurativo ya que ésta se encuentra atenuada debido a su "ciclismo"

"La lucha humana en si es muy diferente de la animal, pues posee un carácter esencial que yo llamaría *ciclismo*. La lucha animal, a lo menos la típica de los vertebrados superiores, se realiza casi universalmente entre individuo e individuos; en cambio, la lucha humana tiene lugar entre los más diversos *ciclos*: el individuo, la familia, el gremio, la clase social, la nación, el conjunto de naciones.(..)Un hombre nunca lucha solo; siempre forma parte de un ciclo, reducido o amplio, de varios o muchos hombres cuyos intereses se consideran solidarios." (Bunge; 1907: 275)

Así mientras que la lucha animal es siempre individual, la humana es *cíclica* y por lo tanto se encuentra suavizada por los diversos movimientos inhibitorios y paliativos que surgen de la pertenencia de distintos colectivos. El autor aclara que denomina "ciclismo" a este fenómeno y no solidaridad porque "no importa lo que falsamente se entiende por "solidaridad humana"; implica solo la coexistencia de solidaridades parciales, de una superposición y yuxtaposición de ciclos diversamente solidarios" (Bunge; 1907: 275)

Por su parte, Ingenieros afirma que lo específico del mundo social es la capacidad de producir sus propios medios de subsistencia, de crear un medio de vida artificial . Por lo

Trabajo en elaboración – Por favor no citar

tanto, al subordinar la lucha al incremento de su capacidad productiva, ésta se sufre una atenuación en su desarrollo en el mundo social.

De esta manera, el autor sostiene que considerados como términos excluyentes el "organicismo" y el "economismo" históricos, son falsos ya que "una sociedad es un agregado biología, pero no es un organismo; los procesos económicos, a su vez, son manifestaciones evolucionadas de simples fenómenos biológicos" (Ingenieros; 1957: 16) Por lo pronto, para llevar a cabo el estudio científico de las sociedades propone una síntesis entre ambos.

"La evolución humana es una continua variación de la especie bajo la influencia del medio en que vive. Por ser una especie viviente, esta sometida a leyes biológicas; por se capaz de vivir en agregados sociales, se subordina a leyes sociológicas, que dependen de aquellas; por ser apta para transformar y utilizar las energías naturales existentes en el medio, evoluciona según leyes económicas, especializadas dentro de las precedentes" (Ingenieros; 1957: 16)

A pesar de estas especificidades; la lógica que parece sostenerse cuando se utiliza el concepto de lucha por la vida para analizar las dinámicas sociales es que éstas encuentran explicación por cierta competencia egoísta<sup>3</sup> y por la capacidad de algunos individuos, de cierta manera superiores, de imponerse sobre otros, de igual forma que ocurre en el mundo animal.

En este sentido, Bunge sostiene que las clases sociales o castas son expresiones jurídico-política del resultado de la lucha por la vida. "Su verdadera base está entonces en las diferencias étnicas. El medio geográfico hace unas razas mas fuertes y mas inteligentes que otras; estas vencen y se imponen por su más o menos relativa y pasajera superioridad" (Bunge; 1907 272)

Por lo tanto, las diferencias entre hombres, familias o raza a partir de la lucha por la vida tienen como consecuencia una primera división entre vencedores y vencidos los cuales se "dividen naturalmente en clases sociales o castas, siendo las clases dominantes quienes conforman el Estado y por su intermedio, crean normas jurídicas que confirmen

---

3 "El ejemplo actual de éxito en la lucha por la vida que nos ofrecen ciertos millonarios norteamericanos" (Becú; 1908: 514)

Trabajo en elaboración – Por favor no citar

y conserven la organización social adquirida y conquistada en la lucha.” (Bunge; 1907: 299)

De esta forma, la hegemonía de determinadas razas, naciones y clases es explicada científicamente, lucha por la vida mediante, a partir de ciertas diferencias naturales.

A su vez, la superioridad de estos grupos es lo que explica el progreso, el desarrollo técnico y civilizatorio.

“la conquista, la esclavitud y las castas [todas ellas producto de la lucha] ocasionan una división del trabajo acentuada y disciplinada; esta división del trabajo hace la civilización.” (Bunge; 1907: 272)

"La eliminación de los mas débiles por los mas fuertes, la unificación de las fuerzas productivas, la intensificación de su capacidad productora, la concentración de las riquezas económicas, " (Ingenieros 1957: 50)

En ciertos desarrollos esta distinción entre superiores e inferiores se presenta a partir de la división entre una multitud de hombres comunes y ciertos héroes o meneurs, que dominan a los primeros.

“La grey humana necesita de un amo, este se encarga de darles rumbo, formas y modalidades, ya imponiendo heroicamente su voluntad, ya condensando en forma de mandamiento imperativo el conjunto de aspiraciones, creencias y deseos que forman el alma de la multitud" (Becú; 1908: 527)

"en la sociedad existen dos clases fundamentales de individuos. Consiguen los unos afirmar su propia personalidad en la lucha por la vida, haciéndola tangible para cuantos les rodean; los otros no sales del casillero de la vulgaridad.” (Ingenieros 1949: 107-108)

Mientras que estos últimos son hombres sin caracteres, meros números abstractos que prácticamente son "hombres que no existen"; los "hombres de carácter" poseen una fisonomía propia, siendo los actores en el drama humano, son los que explican la evolución social. Los "*héroes precursores* de las evoluciones sociales, en cuya clasificación están comprendidos todos los grandes hombres cuya actuación en la vida fue esencialmente transformadora" (Becú; 1908: 524)

### **Dos concepciones de lo social.**

A partir de la utilización del concepto lucha por la vida, por una parte, se desprende una concepción donde lo social aparece como una mera sumatoria de individuos.

"Dentro de su medio cualquier agregado social -raza, nación, tribu, etc.- es un **conjunto de individuos que luchan por la vida para conservar** ciertas funciones (costumbres) y cierta organización (instituciones)" (Ingenieros 1957: 17)

Lo que explica esa sumatoria es el concepto de "asociación para la lucha". En este sentido la asociación no sería otra cosa que una manera más para lograr subsistir en la lucha por la existencia. De esta manera, es presentando dentro de un esquema instrumental como un medio que posee un individuo para lograr el fin de la existencia.

"Este principio [de la asociación] es tan natural como el otro [de la lucha]. **Nace de la conveniencia de asociar las fuerzas individuales para** intensificar el trabajo social; **es la tendencia a obtener un máximo de bienestar con el menor esfuerzo posible y este en nuestro entender, es el objetivo supremo de todas las voliciones humanas"** (Ingenieros 1949: 192)

Por otra parte, el mismo concepto de lucha por la vida, a partir de la distinción entre una multitud de individuos que imitan para vivir y los héroes que logran imponer su personalidad y por lo tanto quedan por fuera de toda moral; lo social es presentado como una fuerza que se le impone a estos hombres mediocres.

"el hombre necesita, para vivir en armonía con la sociedad, asimilarse a ella, hacérsele semejante (...) la sociedad, imperiosamente imprime su sello en los individuos: es un lecho de Procusto" (Becú; 1908: 518)

"tiende a establecer una verdadera "homocromía social" entre el individuo y las ideas de la sociedad y un riguroso "mimetismo personal" con las costumbres corrientes en ella. En el traje, en la mímica, en las opiniones, en las maneras, se va hacia la uniformidad; para ello cada hombre está obligado a disimular todo lo que es común a la sociedad y no posee el mismo (...) la sociedad no vacila en sacrificar los individuos al interés de la especie" (Ingenieros 1949: 67)

Trabajo en elaboración – Por favor no citar

En las citas anterior podemos observar que por un lado se sostiene una supremacía de la sociedad, una imposición de lo social/común por sobre la individualidad/personalidad. Pero a su vez, se puede entrever que finalmente es el interés personal/individual lo que explica la aceptación de lo anterior, se busca asemejarse a los demás, simular los caracteres comunes porque es la mejor (o la única) herramienta/medio para triunfar (individualmente) en la lucha por la vida

### **Salida en el estudio de las multitudes**

Finalmente, en ciertos desarrollos de José María Ramos Mejía al estudiar la simulación como medio en la lucha por la vida, podemos entrever una conceptualización sobre lo social mucho más rica y compleja. Aquí lo social, no es ni el resultado algebraico de una sumatoria ni una fuerza superior que se impone, sino que es producto de asociaciones infinitesimales que pasan desapercibidas a la vista para la “antigua sociología”

En las sociedades modernas, todas esas funciones de la vida colectiva aparentemente pueriles, tienen una trascendencia en la que la Sociología antigua, con su rigidez escolástica no había parado mientes. Como los pequeños hilos de agua que discurren por la montaña llevando al conjunto su parte de fuerza para engrosar el cauce tan voluminoso al fin, ese grueso tejido está también formado por ligerísimas fibras, por todas estas imperceptibles telas de araña de las pasiones obscuras y humildes de cada uno, de los pequeños intereses tan voraces como pequeños. (Ramos Mejía; 1904: 32)

La misma queda explicitada en su intento por escapar a lo que él denomina un “antropocentrismo histórico político”. La historia no puede explicarse a partir de las acciones de los “grandes hombres”, sino, por el contrario, hay que observar el accionar de las multitudes, aquellas “fuerzas extrañas que discurren en las entrañas de la sociedad”.

En este sentido, Ramos Mejía rechaza el recurso explicativo del accionar individual, proponiendo un *microsociología* que se escapa, a su vez, del peligro de presentar a lo social como una realidad hipostasiada. Lo social es aquí el resultado de un entramado de múltiples interacciones de elementos “infinitamente pequeños”.

**Bibliografía:**

Aguilar, P. (2014). *El hogar como problema y como solución: una mirada genealógica de la domesticidad a través de las políticas sociales: Argentina 1890-1940*. Ediciones del CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Canguilhem, G. (2005)[1988] *Ideología y racionalidad en la historia de las ciencias de la vida*, Buenos Aires: Amorrortu

Haidar, V. (2008). *Trabajadores en riesgo: una sociología histórica de la biopolítica de la población asalariada en la Argentina, 1890-1915*. Prometeo Libros Editorial.

Murillo, S. (2001). *La ciencia aplicada a políticas sanitarias en Argentina y su relación con la Escuela de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (1869-1905)*. Buenos Aires: Mimeo.

Salessi, J. (1995). *Médicos maleantes y maricas: higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación argentina (Buenos Aires, 1871-1914)*. Beatriz Viterbo.

Suriano, J. (2000) *La cuestión social en la Argentina 1870-1943*, La Colmena, Buenos Aires

Zimmermann, E. A. (1995). *Los liberales reformistas: la cuestión social en la Argentina, 1890-1916*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

**Documentos:**

Becú, A. (1908) "La moral de la lucha por la vida", en *Archivos de Psiquiatría y Criminología* Septiembre 1908.

Bunge, C. O. (1907) *El Derecho. Ensayo de una teoría científica de la ética especialmente en su fase jurídica*. Buenos Aires: Valerio Abeledo Ed.

Holmberg, E. L. (1915) *Botánica Elementa*. Buenos Aires: Sociedad Luz

Ingenieros, J. (1949)[1900] *La simulación en la lucha por la vida*. Buenos Aires: Elmer Editor.

Ingenieros, J. (1957)[1918] *Sociología argentina*, Buenos Aires: Elmer Editor.

Ramos Mejía, J. M. (1904), *Los simuladores del talento en las luchas por la personalidad y la vida*, Granada Editores, Barcelona.